

La Nueva Contracultura Cristiana: ¿Separatista o No-Separatista?

Rev. Larry E. Ball
[Noviembre, 2001]

Henry Van Til dijo que la cultura es religión exteriorizada y hecha explícita. Siempre ha habido una cultura dominante en toda sociedad que resulta de la religión dominante en esa sociedad. La religión que gobierne los corazones y las mentes de las personas en cualquier sociedad es la religión que forma las bases de las leyes y valores de esa sociedad.

La primera cultura comenzó con Adán y Eva. Mientras Adán y Eva obedecieron a Dios, establecieron en el Jardín de Edén una cultura dominante justa basada en la sumisión a Dios. El diablo desafió (o contrarrestó) la cultura piadosa en el Jardín de Edén, siendo la fuente de la primera contracultura. Desde la Caída en el Jardín de Edén, siempre ha habido una cultura y una contracultura. Algunas veces estas dos culturas (la cultura dominante y la contracultura) son más visibles que en otras ocasiones (especialmente cuando los hombres se volvieron epistemológicamente auto-conscientes, como nos enseñó el Dr. Cornelius Van Til). Estos opuestos están siempre en batalla (antítesis) el uno contra el otro. Cuando el Cristianismo obtiene dominancia, se convierte en la cultura imperante de una sociedad particular. A medida que el Cristianismo mengua y el diablo obtiene más control, el Cristiano se convierte en la contracultura de una sociedad particular.

En última instancia, Dios regirá Su reino y Él establecerá una auténtica cultura piadosa. Sabemos que esto ocurrirá porque Cristo ha aplastado la cabeza de Satanás bajo Sus pies en la cruz, y Él nos ha dirigido a orar que Su “voluntad sea hecha en la tierra como se hace en el cielo.” El diablo, con todos sus seguidores, eventualmente será echado en el Infierno y nunca más su contracultura va a amenazar la cultura justa de Dios. Sin embargo, hasta ese tiempo, cada generación tendrá que pelear la batalla de la guerra de las culturas.

Ha sido interesante observar lo que he dado en llamar el movimiento de la “Contracultura Cristiana” en América (Véase el *Reporte Calcedonia*, Septiembre 1999) durante la última parte del último siglo hacia el nuevo milenio. Es claro que el Cristianismo había influenciado grandemente la cultura Americana desde los días de los Puritanos. Sin embargo, ha ocurrido un giro de poder, y perdimos nuestra influencia en la plaza pública. Vivimos ahora en una sociedad que ha declarado, de manera no oficial, que el Cristianismo es irrelevante (y puede que pronto nos declare malvados).

En reacción al surgimiento de esta cultura pagana en América (esencialmente la misma contracultura del Jardín de Edén), hay un creciente movimiento de la Nueva Contracultura Cristiana. Puede identificarse por un retorno a las Escrituras como la única regla infalible de fe y práctica. Este movimiento está siendo dirigido por aquellos que han decidido educar a sus hijos en sus hogares (*homeschool*) o ponerlos en escuelas Cristianas de calidad. Estos Cristianos son los nuevos pioneros en América, y han de ser admirados por su coraje y firmeza.

Esta Nueva Contracultura Cristiana va más allá del pietismo espiritual que restringe la religión a una mera experiencia interna. Va más allá de la visión sectaria que divide la vida

en diferentes categorías, donde la religión es solo una parte de la totalidad de la vida. No ha de ser mal interpretado identificándolo con el evangelio liberal que identificaba el mero cambio social con el evangelio de la gracia. Es la creencia que por medio del evangelio de Jesucristo, todo bajo el cielo debe ser traído cautivo al Señorío de Jesucristo. La Biblia es nuestra guía en todas las áreas de la vida pues ella habla a la iglesia, a la política, la educación, las ciencias y a todo. No hay neutralidad, solamente antítesis. Está ocurriendo una guerra que comenzó en el Jardín de Edén, y todos nosotros estamos activamente involucrados en esa guerra sea que lo sepamos o no. Eventualmente, Cristo pondrá a todos Sus enemigos, y a los nuestros, bajo Sus pies. Es nuestro privilegio como Cristianos el perseguir la meta de la victoria mientras Dios gobierna a un pueblo justificado por el poder del Espíritu Santo hablando por medio de las Santas Escrituras. Su ley establece los estándares para una cultura justa, y nosotros somos las vasijas que Él ha escogido para establecer Su reino a través de nuestro creer y vivir el evangelio de la gracia. Cristo establecerá, más y más, un reino sobre la tierra donde el conocimiento del Señor cubrirá la tierra como las aguas cubren el mar (Is. 11:9).

Ocupádonos en la Antítesis

Aquellos que leen comúnmente el *Reporte Calcedonia* aceptan lo que he dicho hasta este punto. No necesito convencer a tales lectores acerca de la existencia de la guerra. Sin embargo, aquellos que están a la vanguardia de esta guerra deben aprender cómo pelear la guerra. Concordamos en la existencia de la guerra, pero no siempre estamos de acuerdo sobre el mejor método para entablar batalla con el enemigo, si es que acaso. No tenemos muchos generales. No contamos con un registro de logros. No tenemos mucha experiencia. Estamos pisando a través de aguas profundas donde pocos han caminado antes que nosotros. Vivimos en una América post-Cristiana. Las técnicas de aquellos en otras culturas, y en días pasados, quienes pelearon la misma guerra pueden no ser suficientes para nuestro tiempo particular en la historia. Obviamente muchas cosas con las mismas en cualquier guerra, pero debido a los tiempos y a las características de nuestros enemigos particulares en América, muchas cosas son diferentes.

Debemos pensar concienzudamente nuestra estrategia, y orar que Dios nos impida cometer errores importantes antes que los hagamos. Solo porque tenemos la valentía para estar en la batalla, y solo porque creemos en un Dios soberano, no significa que somos inmunes a los errores importantes y a los tropiezos tácticos. Pueden necesitarse varias generaciones de Cristianos para aprender de los errores de sus padres antes que esta Nueva Contracultura Cristiana pueda desarrollar tácticas Bíblicas aceptables.

Debemos asegurarnos que nuestras tácticas al pelear esta guerra no sean meramente una reacción a la cultura de nuestro tiempo, sino deducciones fidedignas de las Escrituras. Es más fácil determinar nuestras tácticas por pura reacción emocional en lugar de por la cuidadosa exégesis Bíblica. Como pastor, a menudo he visto a celosos nuevos conversos (no solo a la Fe Cristiana, sino también al Reconstruccionismo Cristiano) casi destruirse a sí mismos y a todos los demás alrededor de ellos. En su reacción lo hacen hasta los extremos, y se convierten en un nuevo problema para la iglesia. Creo que esta manera de reaccionar puede hacer un gran daño a muchos, entre ellos a los del movimiento de la Nueva Contracultura Cristiana. Pablo dijo en Romanos 10 que el celo sin conocimiento es una

cosa peligrosa. A la mayoría de nosotros, mientras crecíamos en América, se nos enseñaron mentiras en las escuelas del humanismo, y algunas veces en nuestras propias iglesias. Ahora que hemos redescubierto antiguas verdades, algunos de nosotros estamos molestos porque aprendimos bastante tarde en la vida.

Algunos estamos desilusionados. Sin embargo, debemos ser cuidadosos que nuestra reacción emocional no nos ciegue a los claros principios Bíblicos.

Separatistas Cristianos

Uno de los errores más peligrosos que enfrentaremos en los días por venir es lo que percibo como una Contracultura Separatista Cristiana no balanceada en oposición a una Contracultura No-separatista Cristiana más equilibrada. El separatismo tiene la tendencia a abandonar el mundo que Dios hizo para nosotros, y salir por allí para crear su propio mundo.

Algunas veces esto se alcanza por estrictas limitaciones con respecto a asociaciones, y en otras, en casos más extremos, resulta en ciudadelas geográficas. A menudo es un mundo sin contacto, o al menos, un mínimo contacto con los que son no-creyentes. No tiene roce con aquellos que están en desacuerdo con nosotros. Tiene una tendencia a desarrollar una mentalidad comunal que sirve como una fortaleza para protegernos de estar en presencia de nuestros enemigos. Tiende a ser un *retirismo* comunal en lugar del establecimiento de una comunidad pactal que sirva como campamento de entrenamiento para prepararnos a confrontar agresivamente al enemigo en un mundo al que Dios nos ha llamado a vivir y en un mundo que Dios nos ha llamado a reconquistar.

La Biblia es clara con respecto a que los Cristianos, aún aquellos en el movimiento de la Nueva Contracultura Cristiana, han de ser “la sal de la tierra” (Mat. 5:13). La sal que se deja sola en la mesa de la cocina es inútil. Alcanza su potencial solo cuando hace contacto con los alimentos. Entonces se convierte en un agente para mejorar el sabor o para preservar la calidad. De igual manera, es mi opinión que nuestros hermanos Separatistas están fallando en ser usados por Dios cuando huyen corriendo a sus propios pequeños grupos sin involucrarse en el mundo en el que viven. A menudo edifican sus propios reinos divididos, los que piensan estarán seguros y en buen estado de los males del mundo. De manera típica nadie fuera de su reino separado sabe algo acerca de ellos. Su influencia sobre la sociedad en la que viven es mínima, en la mayor parte de los casos, sino es que es inexistente.

Jesús dijo en la oración Sumo Sacerdotal, “Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo” (Juan 17:11). Pablo escribió a los Corintios, en su demanda de que no se asociaran con personas inmorales que se encontraran bajo la disciplina de la iglesia, que él no quería dar a entender “los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo” (1 Cor. 5:10). Pablo una vez más escribió a los Corintios, satisfecho con que había sido capaz de conducirse a sí mismo de una manera Cristiana en el mundo fuera de la iglesia, “Porque nuestra gloria es esta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho

más con vosotros” (2 Cor. 1:12). A los Filipenses Pablo escribió: “Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminarias en el mundo” (Fil. 2:14-15). Es muy difícil ser luminarias en un mundo donde no tengamos presencia y en un mundo que no pueda vernos.

De hecho, nuestra habilidad para estar en el mundo y no ser del mundo es una de las maneras que Dios tiene para que seamos de estímulo para los otros creyentes. En 1 Pedro 5:9, en el contexto del ataque peligroso de las estrategias del diablo, Pedro dice, “al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.” Pedro no está hablando acerca del mundo en nosotros, sino acerca de nosotros en el mundo. Es un medio para animar a otros. El que seamos capaces de vivir en un mundo que se nos opone y aún así mantener nuestro testimonio Cristiano es una prueba importante para nuestra santificación. Me temo que demasiados de nosotros disfrutamos de ver películas como *Corazón Valiente*, y luego nos retiramos de regreso a nuestras apocadas comunas.

Vaciando el Nido

Otro asunto verdadero que desafía a la mayoría de las familias pactales es cómo movilizar a sus hijos de un hogar pactal hacia un mundo del cual han sido protegidos la mayor parte de sus vidas. Esto es verdad especialmente de los Separatistas en el movimiento de la Nueva Contracultura Cristiana. No comparto el argumento que hemos de lanzar a nuestros hijos a los leones a una edad temprana para enseñarles como vivir en el mundo (como argumentan algunos que buscan justificar el envío de sus hijos a las escuelas del gobierno). Nuestros hijos del pacto han de ser educados por padres en el pacto, y no por una hueste de maestros escolares del gobierno, quienes en su mayor parte han sido entrenados en la filosofía anti-Cristiana.

Sin embargo, lo que me preocupa mientras miro el paisaje del movimiento de la Nueva Contracultura Cristiana es la incapacidad de algunos padres pactales para preparar a sus hijos para enfrentar un mundo hostil. Nuestros hijos no siempre serán menores de edad, y tampoco estarán siempre en casa. Necesitan estar preparados para enfrentar no solamente un mundo hostil, sino también un mundo muy competitivo. No debemos criar enclenques, especialmente con nuestros hijos varones, sino hombres de valor y coraje. La cuestión delante de la Nueva Contracultura Cristiana es cómo hacer esto.

Ninguno de nosotros quiere criar hijos que sean incapaces de enfrentar un mundo lleno de sentimientos anti-Cristianos. La protección es buena para nuestros hijos, pero eventualmente deben volar del nido y enfrentar al enemigo sin Mamá y Papá presentes. Me temo que aquellos que he llamado “Separatistas” puedan encontrarse a sí mismos muy decepcionados, y puedan incluso creer eventualmente que han sido traicionados por Dios, porque sus hijos, como adultos, no serán capaces de vivir en un mundo fuera de la seguridad de su nido comunal.

Permítanme sugerir unos pocos principios, no solo para prevenir tales decepciones, sino también para proveer alguna dirección que capacite a sus hijos a dejar el nido y enfrentar el

mundo.

Primero, mientras sus hijos sean jóvenes y se hallen todavía en el hogar, debe ser Ud. un ejemplo para ellos de alguien que es capaz de vivir en el mundo, y no obstante, no ser del mundo. No los críe en un capullo comunal. Como padres, sed lo que Dios espera que seáis viviendo en un mundo hostil. Por ejemplo, muestre a sus hijos como puede Ud. asistir a la reunión de la junta de concejales del gobierno local de la ciudad, y hable de los asuntos del día (sin mencionar la posibilidad de ocupar un puesto en la junta). Muéstreles como jugar en un partido de tenis en la asociación local de tenis y mantener un testimonio Cristiano (aún cuando Ud. pierda). Muéstreles como manejar la arrogancia del editor del periódico humanista local, hablando la verdad en amor. Llévelos con Ud., y déjelos que se sienten en silencio en una silla fuera de la vista, y que vean como se supone que ha de vivir un hombre en el mundo y mantener su testimonio Cristiano. Por supuesto esto asume que nuestros hombres están viviendo en el mundo y han escogido no esquivar al mundo.

Deje que sus hijos, especialmente los muchachos, usen sus talentos en el contexto de los eventos de la comunidad. Por ejemplo, las Pequeñas Ligas de Baseball proveen un reto para muchos chicos jóvenes (¡y también para sus padres!). No hay nada pecaminoso en ello. Anímeles a involucrarse en deportes de contacto. Esto no los dañará. No le hará daño a un muchacho salir con una nariz sangrante si intentó robar la tercera base. Esto está enseñándole simplemente como ser una parte del mundo. Todavía puede estudiar su Latín cuando regrese a casa del juego de pelota.

Segundo, a medida que sus hijos crecen, diríjalos hacia fuera un poco más cada vez. A mediados de su adolescencia, sería bueno para ellos trabajar en establecimientos como el Chick-Fil-A. Aún más retador, anímeles a servir mesas en Pizza Hut. Déjeles ver lo que es quedarse tenso por alguien que no deje propina. Déjelos que aprendan cómo trabajar bajo un administrador que se ha divorciado tres veces y que tiene tendencia a buscar pleitos. También pueden tener que trabajar con otro empleado que tiene una boca que solo arroja lenguaje sucio y ofensas contra Dios. ¿Qué van a hacer? Guíeles mientras están todavía en el hogar, de manera que puedan acudir a Ud. en busca de consejo. Van a necesitar su guianza y ayuda, y será sabio dárselas mientras están todavía bajo su supervisión. Al salvaguardar a sus hijos en sus años medios de la adolescencia, Ud. no abdicará de su responsabilidad como padre en pacto. Esto proveerá un ambiente controlado para que sus hijos puedan dejar el hogar, involucrarse en el mundo, y luego retornar al hogar, a la red segura provista por sus padres todo en el mismo día. No espere hasta que dejen su hogar protegido pactalmente. ¡Puede ser demasiado tarde! Una vez que hayan aprendido algunas habilidades en responder a un mundo hostil usando principios Bíblicos, Ud. no tendrá temor cuando llegue el día en que dejen el hogar como adultos. Las sociedades separatistas comunales no proveen tales oportunidades. Las comunidades Cristianas pactales sí lo hacen.

Antes de concluir este artículo, me gustaría mencionar un asunto más que puede ser altamente controversial que puede poner furiosos a algunos dentro de la Nueva Contracultura Cristiana. Esto es solo lo que percibo como una tendencia y es entendible que haya muchas excepciones. Su hijo puede ser una de las excepciones.

Me parece que, de manera típica, la mayor parte de escuelas y *escuelas en el hogar* Cristianas están proveyendo una excelente educación en las artes y en las materias de humanidades (literatura, filosofía, arte, etc.). Estamos aprendiendo a enseñarles a nuestros hijos como leer y escribir bien, y como pensar Bíblicamente. Sin embargo, lo que he notado, solo como una tendencia, les advierto, es que nuestros hijos se han deslizado quedándose detrás de los niños del mundo, quienes tienen una inteligencia comparable, en las áreas de matemáticas y ciencias (incluyendo el amplio espectro desde la ingeniería hasta la medicina). Esto puede ser porque la mayor parte de nuestros líderes y modelos a imitar en el movimiento Reconstruccionista son gigantes literarios. Las disciplinas como las matemáticas y las ciencias (y sus derivadas) son muy exigentes, y me parece que a menudo nuestros hijos (especialmente nuestros jóvenes varones) se hallan bastante atrás de sus homólogos intelectuales quienes están siendo educados en hogares humanistas.

Es interesante cuántos padres quieren que sus hijos formen parte de un piadoso hogar pactal de auto-apoyo. Sin embargo, como estamos produciendo jóvenes varones adultos que no han aprendido a conquistar el mundo de las matemáticas y las ciencias (incluyendo a disciplinas tales como el campo de la contabilidad), no estamos levantando cabezas potenciales de hogares que serán capaces de proveerles un medio de vida a nuestras hijas en pacto. No solo debemos educar a nuestros jóvenes hombres para ser verdaderas cabezas espirituales de nuestras hijas (siendo capaces de responder a las preguntas de sus esposas con respecto a la Biblia, lo cual será un reto en sí mismo porque les hemos enseñado a nuestras hijas mucha teología), sino que debemos formarles para proveer alimento y refugio adecuados a sus propios hogares. Aunque se reconoce que no todos están llamados a conquistar los campos de las matemáticas y las ciencias, me temo que no estamos proveyendo el cambio completo a muchos de nuestros hijos al no prepararles para ir en pos de llamados que les capacitarán para proveer financieramente a una familia. Los logros en el campo de las matemáticas y las ciencias todavía pagan un salario suficiente que le permitirán a la esposa de un hombre cumplir su llamado (¿en criar una docena de hijos?), porque su esposo puede alimentarlos.

Para los recién graduados de la universidad, la revista *Mundo*, en la edición del 11 de Agosto del 2,001, reportó que los gerentes en el campo de la economía y las finanzas eran capaces de disponer de una oferta promedio de inicio de \$ 40,577, y los graduados en los campos de la computación y de la ciencia disponían de una oferta promedio inicial de \$ 52,723. Muchas de nuestras hijas están acostumbradas a estilos de vida bastante acomodados (bonitas casas, sus propios automóviles, vacaciones anuales, cuidado médico de calidad y ropas hechas a la medida) que sus padres (muchos de los cuales son ingenieros, doctores, profesores, etc.) pueden proveerles. Puede que no estemos produciendo hijos que puedan proveer lo que las hijas están acostumbradas a tener. Puede que no estemos produciendo hijos que puedan cuidar de las familias que esperan tener para continuar las bendiciones del pacto. A menos que cambiemos de dirección, puede que tengamos que preparar a nuestras hijas para una reducción considerable del nivel de vida, especialmente porque la mayoría de ellas no planean trabajar fuera del hogar.

Para la gran mayoría de nosotros la sociedad agrícola ya ha pasado. El idealismo de la hacienda pionera es engañoso. No podemos retirarnos a un mundo de fantasía perteneciente al pasado, sino que debemos enfrentar la realidad de la moderna sociedad móvil.

En conclusión, aquellos que lideran la Nueva Contracultura Cristiana han de ser admirados. Tanto los que dirigen como aquellos que son seguidores han de ser elogiados por su disposición a romper con la corriente y a ser distintivamente Cristianos. Es una bendición que estén descubriendo, una vez más, el concepto Bíblico del pacto. Sin embargo, ser valientes no siempre nos hace sabios. Debemos ser conscientes de las trampas de nuestro propio celo. El separatismo que llega tan lejos, hasta evadir el mundo, llega *demasiado* lejos. A la larga solo dañará a nuestros hijos. Debemos vivir en el mundo que Dios espera que ocupemos, no que lo dejemos vacante. A menos que aprendamos y enseñemos a nuestros hijos cómo ocupar, vamos a poner en desventaja a nuestros hijos en las generaciones por venir.

Larry Ball es pastor de la Iglesia Presbiteriana Bridwell Heights, en Kingsport, Tennessee. Pertenece a la Iglesia Presbiteriana de América. Puede ser contactado en wppca@preferred.com. Este artículo fue publicado primero en el *Reporte Calcedonia* y se usa aquí con permiso del autor.